

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA PTA.
ED. DE LA NOCHE, 2 PTS. A D.
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE
EN AMERICA Y ULTRAMAR, 12 PTS. TRIM.
EN LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA, 50 CENT. MRS.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION
MADRID, FACTOR, NUM. 7,
AÑO XLI. NUM. 11892

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO
TERCERA EDICION Madrid, Domingo 26 de Octubre de 1890 DE LA NOCHE

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
Insertos en todas las ediciones de La Cor-
RESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Los anuncios, reclamos, etc., financieros, referentes
a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben exclusivamente en esta administracion,
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-
cios, ALCALA, 6 y 8, entresuelo.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR
UNA PESETA 30 NUMS
OFICINAS FACTOR 7

IMITACION
Elegante y perfumada
ayer pasó por aquí.
Oña a Jaban del Congo...
¡Por eso la comen!

Jaboneria. VICTOR VAISSIER. PARIS.
Para especialidad y modelos de perfeccion en
equipos de novias y canastillas de novia nacidos los
almacenes del Louvre, calle de Fuencarral, n.º 2.

VAPORES-CORREOS ALCALA 12
Agencia Central.
CONTRA EL DOLOR DE UJADA
Mistura Catalá. Segovia, 16, farmacia.

ALFOMBRA, PRÍNCIPE, 14
Terciopelos y Bruselas para salones.

A LAS SEÑORAS
Completos surtidos en seda, lencería, terciopelo, fel-
pés, astracanes, confecciones y cuanto ha indicado la
moda para otoño e invierno. Almacén de novedades.
LEANDRO GONZÁLEZ
Plaza del Angel 13 y 14 (frente a Espoz y Mina).

HA RECIBIDO LOS MODE-
LOS DE SOMBREROS; PRE-
CIOS MODICOS. CABELLERO DE GRA-
CIA, 8, ENTO. DRCHA.

AUDET
Médico especialista en gargaras y pocho.
Madrid, San Bartolomé, 7, de 12 a 2.

D. GONI
25 AÑOS DE ESPECIALISTA EN
las vías urinarias y matriz. Montera 11

ALFOMBRA
altas novedades en Bruselas y Terciopelos. Tapices
de Oriente en saldo. Magdalena, 8, pral.

PARA SEÑORAS
se han recibido los últi-
mos modelos de París en
CONFECCIONES HECHAS. LEED SUS PRECIOS FIJOS.
Chaquetas de 8 a 100 ptas. Abrigos largos de 20 a 500
Visitas de 25 a 300. Sombreros, ricos modelos de
60 a 120; los copados de 15 a 40.

SE HACEN A LA MEDIDA VESTIDOS
de Paño a 40 ptas. Lana bordados, de 60 a 125.
Seda 100 a 500. Abrigos cortos y largos de todas clases.
Especialidad en géneros negros. Largos en 24 horas.
Espoz y Mina, 17, 1.º almacén
y Plaza del Angel, 6, tienda.

RODRIGUEZ
GUANOS O ABONOS MINERALES
de la Compañía Agrícola y Salinera de
Fuente Piedra. Medallas de Oro en las Ex-
posiciones Universales de París y Barcelona.
Gran diploma de Honor en Londres. PRECIOS
uniformes en toda estación de Ferrocarril y
puertos de España, Baleares y Canarias.—Remesa
gratis de prospectos e instrucciones.
Direccion: MADRID, PRECIADOS, 35.

MANTAS A 150, 2 y 250 ptas.—PO-
SADA DEL PEINE, calle de Postas.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA
La Gaceta de hoy publica las siguientes
disposiciones:
ULTRAMAR.—Varios reales decretos
sobre movimiento del personal.

Del EXTRANJERO hemos recibido de
la Agencia Fabra y de nuestros corres-
pondentes los siguientes DESPACHOS TE-
LEGRAFICOS:
Paris, 25.

El proyecto de ley unido a los arance-

les generales de aduanas, y que ha sido
presentado a la Cámara, establece, segun
anteriormente se ha teleografiado, dos co-
lumnas, maxima y minima. El proyecto
autoriza además al gobierno a imponer
recargos o el mismo régimen prohibitivo
en todo o en parte a las mercancías pro-
cedentes de países donde se hallen recar-
gadas las procedencias francesas o donde
se observa con ellas igual régimen prohi-
bicionista.

Los vinos extranjeros satisfarán dore-
chos con arreglo a su respectiva riqueza
alcohólica.

Paris, 25.
El periódico *Paris* anuncia que el go-
bierno francés llamará la atención de In-
glaterra sobre el ataque de que ha sido
objeto la misión del Sr. Moron en el Ni-
ger, pidiéndole que garantice la seguri-
dad de los viajeros en los terrenos someti-
dos al protectorado inglés.

El Haya, 25.
Los ministros de las Colonias y de Jus-
ticia han marchado al palacio de Loo pa-
ra acordar los términos de la comunica-
ción que han de dirigir a las Cámaras el
marzo próximo acerca de la regencia, en
vista del estado en que se encuentra el
rey de Holanda.

Ha fondeado en este puerto el cañonero
francés *Tage*.

Lisboa, 25.
Noticias de Mozambique que alcanzan
al 25 de setiembre dan cuenta de que el
gobernador de Quelimane se encontraba
en Chiré, para la organización de los ser-
vicios en los territorios portugueses al
sur de Rus.

Un barco conduciendo 24 esclavos ha-
bía llegado al puerto de Infure. El te-
niente de infantería Sr. Costa Cabral pu-
so preso inmediatamente al capitán del
barco y devolvió la libertad a los es-
clavos.

Anoche inauguró su temporada con
gran brillantez la compañía dramática
del teatro Español, poniéndose en escena
la hermosa comedia del maestro Tirso de
Molina *El vergonzoso en palacio*.

Hablar de las bellezas de la obra, sería
fútil, pues todos conocen hasta la saciedad
del sembrado de encantos de su hermo-
so diálogo.

Servió a la vez de presentación ante el
severo marco del teatro Español, de la
Srta. D.ª María Guerrero, alcanzando un
éxito tan extraordinario en su papel y
tan merecido además, que puede decirse
que desde anoche cuenta la escena con
una gran artista, de porvenir indiscuti-
ble. Desde las primeras escenas cautivó al
público por su figura, por su distinción,
por su voz, por todo, prodigándola mu-
chísimos aplausos en el transcurso de la
representación, y con especialidad en el
final del acto segundo y todo el tercero.

Visitó la obra de una manera ideal, no
olvidó un solo detalle y mereció el uná-
nime aplauso de todos.

Ricardo Calvo y Donato Jimenez estu-

vieron muy bien, y el concurso celebró
sus escenas con ruidosos aplausos.

La Srta. Mantilla desempeñó con acier-
to su cometido y compartió el éxito con
los demás actores.

Para fin de fiesta se representó *La sota
de bastos*, en que hizo las delicias de la
concurrida el primer actor cómico se-
ñor Díaz.

Las obras que se han hecho en el teatro
lo han hecho variando por completo; aque-
lla lóbreguez que tenía ha desaparecido,
sustituyéndola por el blanco y el oro, que
le da una alegría extraordinaria. Las se-
ñoras lucen mucho en sus localidades
merced a esto y a la luz eléctrica perfec-
tamente instalada y con gran cantidad de
luz. Las magníficas bombas que penden
de la techumbre alumbran las galerías en
extremo.

Anoche el público, que era tanto quan-
to podía contener el teatro, aseguraba
que la campaña teatral anoche empen-
dida sería fructífera para el arte y para
la empresa.

Por móviles insignificantes promovie-
ron anoche una bronca monumental en la
ronda de Valencia, Salvadora Lopez y
Juana Jimenez.

Las valientes amazonas se zurraron de
lo lindo, recibiendo la Juana Jimenez va-
rias heridas graves en la cabeza que le
causó con un zapato su rival.

Disparándose un tiro en la sien dera-
cha, intentó anoche suicidarse en la casa
número 18 del paseo de las Delicias, un
sujeto llamado Hipólito Lacur Navarro,
empleado en el ferrocarril del Mediodía.

En gravísimo estado fué conducido al
hospital.

No han podido averiguarse las causas
que obligaron al suicida a tomar tan ex-
trema determinación.

La Asociación general de Agricultores
de España, ha acordado establecer este
año las siguientes enseñanzas:

Aritmética, álgebra, geometría, trigo-
nometría y geometría analítica (con la
extensión que marcan los programas de
ingreso en la Escuela general preparato-
ria para Ingenieros y Arquitectos), pato-
logía vegetal, dibujo lineal y topográfico
y cultivo del tabaco.

La enseñanza es gratuita, así como la
matrícula, que queda abierta en la secre-
taria de la asociación, Luzón, 4 duplica-
do, bajo izquierda, hasta el 2 de noviem-
bre, víspera del día en que comenzarán
las clases.

Anoche se representó en español por
primera vez en Madrid la preciosa pro-
ducción de Alejandro Dumas *Francillon*.

Este acontecimiento teatral llevó ano-
che numeroso público al elegante coliseo
de la Princesa. La sala presentaba bri-
llantísimo aspecto, casi todas sus locali-
dades ocupadas por distinguidísima con-
currencia que anhelaba vivamente aplau-
dir y admirar a María Tubau, su actriz
predilecta, en la obra maestra del emi-
nente Dumas.

Ya conocida *Francillon* del público ma-
drideño por haberse representado, no ha-
ce mucho tiempo, en el teatro de la Co-
media por la compañía de la eminente

actriz Sra. Duse, solo diremos que ellibro
está traducido admirablemente.

La interpretación fué acabadísima; los
actores todos rivalizaron en buenos de-
seos y por su trabajo merecieron ser lla-
mados a escena al final de todos los ac-
tos.

María Tubau, inimitable. Todos los ca-
lificativos no bastan para elogiar su ta-
lento. El público la recompensó con mu-
chos aplausos en diferentes escenas y
principalmente en el acto segundo donde
la Sra. Tubau rayó en lo sublime.

También el Sr. Amato y el Sr. Manso
merecen ser citados por su trabajo.

D. José Vallés interpretó su papel con
el arte y maestría que este distinguido
actor despliega siempre en escena. La
concurrida le tributó una justa ovación
llamándole al palco escénico diferentes
veces.

En suma, la compañía de la Sra. Tubau
alcanzó anoche en el teatro de la Prince-
sa un legítimo triunfo representando la
comedia *Francillon*, con éxito tan grande
como el que viene alcanzando en cuantas
obras ha puesto en escena desde que co-
menzó la temporada.

Ayer terminaron los exámenes de pro-
curadores, que presidía el magistrado se-
ñor Ferratges, habiendo sido aprobados
todos los aspirantes.

No es exacto que el Sr. Los Arcos haya
querido favorecer a candidato alguno por
la provincia de Toledo ni por ningún dis-
trito, concediendo el empleo de peaton a
un sujeto que es al propio tiempo guardia
municipal de Carrioches. *El Liberal*, que
es el periódico que ha dado la noticia,
comprenderá que el director general de
Comunicaciones, al firmar nombramien-
tos semejantes, desconoce circunstancia
como la consignada, de las cuales, por
tanto, no puede responder; y atribuirle
deseo de favorecer a los candidatos por
tal medio, es ignorar las condiciones de
rectitud del Sr. Los Arcos.

Precisamente lo que ha hecho en casos
idénticos, que algunos encontraron sin co-
rrer cuando se encargó de la dirección
general, fué dejar cesantes a los funcio-
narios que desempeñaban dos destinos y
disfrutaban dos sueldos, ilegalidad que,
no sabemos por cual causa, se toleraba
en tiempos no lejanos. Si el hecho denun-
ciado por *El Liberal* es cierto, y ya se
han pedido antecedentes para depurarlo,
cesará esa irregularidad, como todas las
demás que puedan existir y todavía no
sean oficialmente conocidas.

En Asturias ha fallecido M. Numa Gui-
llou, persona que tuvo gran interven-
ción en la política de Francia y España
y que ha contribuido notablemente al
desarrollo industrial de ambos pueblos.

Después de la caída del imperio retiróse
a Asturias, donde adquirió la fábrica de
Mieres, que reorganizó por completo, po-
niéndola a la altura de las primeras fun-
diciones de Europa.

Para los obreros era una verdadera
Providencia; no solo construyó barrios y
escuelas alrededor de la fábrica, sino que
atendía con mano pródiga a todas sus ne-
cesidades.

—Teneis razon—dijo, con un conato de sonri-
sa que espiró en sus labios,—pero no puedo!
¡Otras mujeres! ¡Vaya un remedio para aquel
que siente desbordarse en su corazón un amor
exclusivo!

—Si no podeis olvidar—añadió Rougand,—
embarcades mañana, corred a París, y no os será
difícil encontrar a vuestro sucesor, si ha to-
rado ya la plaza; con un leve bofetón, con una pa-
labra algo... espresiva le obligareis a bajar al
terreno (para hablar en estilo digno), y a menos
que no prefiera llevarlos a los tribunales por le-
siones—derecho que seguramente no utilizará,
—tendreis un rato de esgrima de espada frente
a frente. Unicamente, os haré notar que rara
vez se mata la gente en estos lances, sino que
se saca alguna herida, lo cual es sencillamente
desagradable. Por lo tanto, no lograreis vuestro
objeto: la supresion del individuo. Además,
Boistrudan es un excelente tirador y se defen-
derá gallardamente, a pesar de toda su magis-
tratura. Con que, ya lo sabeis; lo más sensato
tal vez sería permanecer tranquilo en este deli-
cioso albergue. En fin, ya estais prevenido.

No solamente estaba Fandoise prevenido, co-
mo había dicho el joven Rougand, sino que
acababa de trazarse un plan de conducta.

Desde aquel instante serenóse su rostro, pare-
ciendo disiparse su ansiedad y se dedicó por com-
pleto a sus huéspedes.

Habló con soltura y naturalidad de sus ami-
gos de París, se enteró de lo que allí ocurría y
no tardó en ponerse al corriente de la crónica
elegante, merced a la charla inagotable del capi-
talista. Dio a sus visitantes las más exactas
indicaciones y detalles relativos al país que ve-
nían a recorrer, sus recursos, sus producciones
y sus inexploradas riquezas.

Y cuando, a las diez de la noche, Tallevande,
Rougand y los oficiales se separaron de él pa-
ra regresar a Orán, cuando los vio montar a ca-
ballo y perderse a lo lejos bajo la blanca clari-
dad de la luna, espléndida, luminosa como un
sol del Norte, se pasó un rato hasta el camino
y volvió lentamente a su casa.

Los grillos cantaban entre la hierba; de quan-
do en cuando alguna osifraga o aguililla marina
dejaba oír su grito monótono, al que contesta-
ban los ahullidos de los chacales: eran los úni-
cos ruidos que interrumpían el silencio.

A lo lejos, percibíase el ronquido sordo y ma-
gestuoso del mar adormecido.

Mauricio había su frente en la fresca brisa
de la noche, procurando calmar el ardor de su
fiebre.

Por último, se decidió a entrar en su vivienda
y se dejó caer en la cama.

Oyó sonar lentamente las horas una tras otra
y amaneció el día harto tarde para la impa-
ciencia del desventurado Fandoise.

Habría querido adelantar el momento de la
partida, obligado al paquebot a ponerse en
marcha desde el alba y a cruzar el Mediterrá-
neo con vertiginosa celeridad; pero no había
más remedio que esperar.

A las ocho llegó el cartero.

Traía una carta y un telegrama.

La carta venía de Francia, el telegrama de
Inglaterra.

La primera del vizconde de Soames.

—Parece que me miras con ojos amenazado-
res. ¿Me teneis antipatia?
—Dios y la Santísima Virgen me libren de
ello.
—¿Será tal vez porque mañana?... ¿Queriais
mucho a mi marido?...
—A M. de Fandoise?
—Claro está.
—M. Mauricio era una buena persona, sin or-
gullo, muy llano y complaciente.
Yo me revestí de cierto aire de dignidad y
repliqué:
—Bien sabeis que M. de Fandoise me ofendió
gravemente.
Bernardo bajó la cabeza y dijo, dando vueltas
a su casaca entre las manos:
—Eso dicen... M. Mauricio hizo mal, muy mal;
pero considerad, señorita Diana—añadió balbu-
ceando—que a veces se deja uno arrastrar, sin
saberlo, por necio... Si me atreviese, os conta-
ría un lance que me pasó a mí...
Estábamos solos bajo una espesura de olmos.
—¡Ah! ¿con que os ha ocurrido una aventura,
Bernardo?—le dijo. Vaya, pues contádmela.
—Sí, pero es algo...
—No importa.
—Pues bien, yo era joven cuando me casé con
Teresa, la hija del granjero; ella también, pue-
sto que tenía diez y ocho años; yo veintiseis y
acababa de llegar del servicio. Hacía mucho
tiempo que venia yo pensando en Teresa, y apor-
te de algunos pecadillos, me había conducido
tanto más honradamente, cuanto que nunca pu-
de desear mi timidez respecto a las mujeres.
Tres años después de mi casamiento, una donce-
lla de las señoritas de la Houdiniere—habló de
mucho tiempo atrás, y la pobre muchacha ya
ha muerto,—una parisienne por todos estilos,
me embauco con sus mimos y coquetuerías, tan-
to que una tarde que había gran banquete en el
castillo, me deslicé sin saber como, olvidando
cosa que no hubiera debido hacer—a Teresa,
que velaba en la casita del bosque, completa-
mente sola, esperándome. Por aquel tiempo era
yo montero. Apenas cometi la falta, me esca-
pé como alma que lleva el diablo, llegué a casa,
abracé a Teresa y cogiendo una escopeta, hui al
bosque, por donde anduve vagando toda la no-
che, con pretexto de los cazadores furtivos que
ponían lazos, y pasé las horas renegando de mi
debilidad y castigando al cuerpo sin dejarle mo-
mento de reposo. Desde entonces quise mucho
más a mi Teresa, como si hubiera querido ha-
cerme perdonar una locura que ignora todavía.
Ambos vivimos aun, hemos criado a nuestros
hijos y cuando nos llegue la hora, es seguro que
no nos llevaremos mucho tiempo el uno al otro
y nos enterrarán en la misma sepultura, tan jun-
tos como hemos estado en vida.
Bernardo tenía una lágrima en los ojos quan-
do terminó su historia.
—Teneis un corazón excelente—le dijo—y os
doyo gracias por vuestra relación.
—¿Qué queréis que os diga, señorita Diana?
Nosotros, pobres palurdos, no sabemos de estas
cosas tanto como otras personas, pero no es-
tamos acostumbrados a ver a las mujeres cam-
biar de marido hasta que el primero está bajo
siete pies de tierra. Si digo mal, no hay que
guardarme rencor por ello; hablo lo que me han

enseñado, ni más ni menos. Obrad como lo ten-
gais a bien, que eso no impedirá que os quera-
mos, porque sois una ama buena y caritativa.
Dicho esto, me dejó, y quedé sola bajo los ol-
mos, más confusa que nunca, pensando que
aquel guarda, hombre sencillo y honrado, tenía
razón, y que yo iba a cometer un acto que el
calificaba en su interior sin atreverse a decir-
melo: una infamia.
15 mayo, a las tres.
«Llegó el gran día.
Melania entró muy temprano a abrir las ven-
tanitas de mi alcoba.
El sol inundó de luz mis pájaros azules, pero
no llegó a caldear mi corazón.
He pasado muy mala noche; todo me abando-
né, hasta miss Arabela, que debía haber llegado
y no viene.
¡De Mauricio, nada!
La suerte está echada. Consumado mi sacrifi-
cio, por mucho que me cueste, pero conozco que
empieza la desgracia y el remordimiento hoy
de mi vida.»
«A las 9.
»Cuando me estaba vistiendo, miss Arabela se
apeaba del carruaje en la escalinata. Oí el ruido
de los cascabeles y me asomé al balcon.
Miss Arabela me pareció muy animada; no
suele tener ordinariamente esas maneras vivas
y casi alegres.
Su primera visita ha sido para mí.
Subió dos a dos las escaleras y se vino dere-
cha a mi cuarto.
Venía vestida de negro, de riguroso luto.
Cuando se lo indiqué me dijo:
—Ha muerto mi amiga... Por fin, llegó a tiem-
po, puesto que no estais todavía casada. Hubie-
ra sentido mucho no estar cerca de vos en esto
momentos.
—Me queréis un poco, ¿no es verdad, miss?
—No un poco, os quiero mucho, podeis estar
segura. ¡No me habeis tratado cual si fuese de
la familia! A no ser por vos, ¿quién sabe lo que
hubiese sido de mí?
—Espero que ya no os separareis de nosotros,
querida miss, ó será únicamente por vuestra
exclusiva voluntad.
—No.
Parecía esperar que yo la diese alguna noti-
cia y me miraba con cierta inquietud.
—¿De manera—añadió—que estais firmemente
decidida a ese casamiento?
—¡Decidida!... ¿Qué recurso me queda? Lo he
prometido y es fuerza cumplir la promesa.
La referí mis temores, mis vacilaciones, mis
repugnancias, todas las incertidumbres con que
batallé desde su partida, y por último, después
de lamentarme amargamente del desdichado si-
lencio de Mauricio, le dije en uno de mis arre-
batos de exaltación y de despecho:
—¡Sí, me casaré! ¡Sí, me casaré con mi primo
M. de Boistrudan! No sé si llegaré a amarle al-
gun día... ¿Qué importa?... Los que presumen de
gente de experiencia, los que deben encaminar-
me aseguran que el amor no es indispensable en
el matrimonio y que basta la amistad. Lo verá

frente a frente de su afortunado rival, escupir-
le a la cara toda su ira, todo su odio y ahoe-
tearle para obligarle a jugar vida contra vida.
Ya lo había dicho: uno de los dos estaba de
más.
Mientras él viviera, ningún hombre tocaría a
aquella mujer a quien adoraba y cuya posesion
le había enloquecido.
Boistrudan, cuyas intrigas había sospechado
sin querer detener el pensamiento en tales ba-
jezas e infamias, porque se resistía a admitir-
las ni aun en un enemigo; Boistrudan casase
con Diana! Boistrudan ocupar al lado de aque-
lla el puesto que correspondía al legítimo es-
poso!
No, no sería, aun cuando tuviese que darle de
puñaladas por su propia mano y saltarse des-
pués el cráneo a los pies de aquella mujer, a
quien daría así una prueba del amor que ella
había puesto en duda por un instante de ex-
travío.
Pues qué, ¿no había expiado bastante aquella
hora de locura? ¿Qué es lo que la faltaba para
creer en él? ¿Su vida? El se la llevaría para que
dispusiese de ella a su antojo, pero no se entra-
ría a aquel rival, porque Mauricio estaría allí
para cerrarle el paso.
Fandoise no veía a sus convidados: permane-
cia delante de ellos, inmóvil, torvo, abismado
en sus salvajes pensamientos, viendo más allá
de los espacios infinitos, en el espejismo de la
pasión, a Máximo a los pies de Diana sonriente.
Todas las furias del infierno le atenaceaban
el corazón y su único pensamiento se resumía
en esta fórmula:
«¿Llegaré a tiempo?
Aquel amor, dos años comprimido, estallaba
más vivo, más ardiente que nunca.
Ni la ausencia, ni su vida aséctica, ni su ais-
lamiento, ni el excesivo trabajo a que se entre-
gaba, habían tenido poder para debilitarle.
Sus amigos asistían a aquella explosión de
afectos y sensaciones sin manifestar asombro.
—Bien os decía yo,—exclamó Noel dirigién-
dose al baron.
Y tratando luego de distraer a Fandoise, le
dijo:
—¡Ay, querido amigo! Veo que no estais en-
ruido y que habeis escogido un medio detestable,
cuando lo que necesitabais era la vida de París,
el aturdimiento de las diversiones, la asfixia de
las penas en un océano de voluptuosidades ó en
rios de champagne, la vida del círculo, las dis-
tracciones que allí abundan por todas partes.
Yo no me permitiría daros consejos, pero a la
hora presente el mal no debe ya tener remedio.
Os ireis habituando a la idea de que vuestra
Dulceina está casada, pero más mujeres hay
¡vive Dios! Ya sabeis el adagio: por falta de un
fraile no se acaba la orden. En este paraíso don-
de vivis,—porque es un Eden,—perdonad lo in-
oportuno del recuerdo,—buscad para compañía
una gitana de ojos negros, una andaluza de tez
morena, una ó varias moras de lánguida mira-
da; tened esclavas, un harén, mujeres del Cáu-
caso ó de Marruecos... pero no os dejéis abatir
por la adversidad por culpa de una hija de Eva
caprichosa y voluble. ¡Por Ah! quedan otras
mujeres y de todos colores!»
Fandoise se encorvó los hombros.

—Teneis razon—dijo, con un conato de sonri-
sa que espiró en sus labios,—pero no puedo!
¡Otras mujeres! ¡Vaya un remedio para aquel
que siente desbordarse en su corazón un amor
exclusivo!
—Si no podeis olvidar—añadió Rougand,—
embarcades mañana, corred a París, y no os será
difícil encontrar a vuestro sucesor, si ha to-
rado ya la plaza; con un leve bofetón, con una pa-
labra algo... espresiva le obligareis a bajar al
terreno (para hablar en estilo digno), y a menos
que no prefiera llevarlos a los tribunales por le-
siones—derecho que seguramente no utilizará,
—tendreis un rato de esgrima de espada frente
a frente. Unicamente, os haré notar que rara
vez se mata la gente en estos lances, sino que
se saca alguna herida, lo cual es sencillamente
desagradable. Por lo tanto, no lograreis vuestro
objeto: la supresion del individuo. Además,
Boistrudan es un excelente tirador y se defen-
derá gallardamente, a pesar de toda su magis-
tratura. Con que, ya lo sabeis; lo más sensato
tal vez sería permanecer tranquilo en este deli-
cioso albergue. En fin, ya estais prevenido.
No solamente estaba Fandoise prevenido, co-
mo había dicho el joven Rougand, sino que
acababa de trazarse un plan de conducta.
Desde aquel instante serenóse su rostro, pare-
ciendo disiparse su ansiedad y se dedicó por com-
pleto a sus huéspedes.
Habló con soltura y naturalidad de sus ami-
gos de París, se enteró de lo que allí ocurría y
no tardó en ponerse al corriente de la crónica
elegante, merced a la charla inagotable del capi-
talista. Dio a sus visitantes las más exactas
indicaciones y detalles relativos al país que ve-
nían a recorrer, sus recursos, sus producciones
y sus inexploradas riquezas.
Y cuando, a las diez de la noche, Tallevande,
Rougand y los oficiales se separaron de él pa-
ra regresar a Orán, cuando los vio montar a ca-
ballo y perderse a lo lejos bajo la blanca clari-
dad de la luna, espléndida, luminosa como un
sol del Norte, se pasó un rato hasta el camino
y volvió lentamente a su casa.
Los grillos cantaban entre la hierba; de quan-
do en cuando alguna osifraga o aguililla marina
dejaba oír su grito monótono, al que contesta-
ban los ahullidos de los chacales: eran los úni-
cos ruidos que interrumpían el silencio.
A lo lejos, percibíase el ronquido sordo y ma-
gestuoso del mar adormecido.
Mauricio había su frente en la fresca brisa
de la noche, procurando calmar el ardor de su
fiebre.
Por último, se decidió a entrar en su vivienda
y se dejó caer en la cama.
Oyó sonar lentamente las horas una tras otra
y amaneció el día harto tarde para la impa-
ciencia del desventurado Fandoise.
Habría querido adelantar el momento de la
partida, obligado al paquebot a ponerse en
marcha desde el alba y a cruzar el Mediterrá-
neo con vertiginosa celeridad; pero no había
más remedio que esperar.
A las ocho llegó el cartero.
Traía una carta y un telegrama.
La carta venía de Francia, el telegrama de
Inglaterra.
La primera del vizconde de Soames.

aguardaban en la estación numerosos conservadores.

La salud pública es satisfactoria en Jelves, de donde se ha retirado el delegado sanitario pasando a Alga. En Sevilla ha renacido la tranquilidad por no haberse presentado nuevos casos después de los ocurridos en la calle Enladrillada. La actitud del alcalde en la cuestión sanitaria es muy elogiada.

Tiempo variable. — *Esteban.*

Zaragoza, 25 (11:30 n.). Según expuse en un despacho anterior desde el mediodía se empleaban supremas influencias para obtener tarjetas de señora y de caballero a fin de asistir a la conferencia del Sr. Moret, y desde las siete de la noche agolpábase la gente junto a la Universidad, temerosa de no poder tomar sitio. La plaza de la Magdalena en que se halla emplazada la Universidad, se hallaba llena de carruajes y de muchos curiosos.

Antes de las ocho hallábase el Paraninfo ocupado totalmente, formando en primera fila de las tribunas, escalinatas y galerías muchas elegantes damas. En el centro de la sala y plataforma veíanse representaciones dignísimas de la Iglesia, de la ciencia, de la política y la administración pública, del comercio y la industria.

La sala, profusamente alumbrada, ofrecía un aspecto bellísimo.

El vicepresidente de la sección de ciencias del Ateneo y catedrático de derecho D. Ricardo Sasera en un elocuente discurso hizo la presentación del Sr. Moret: dicho discurso hubo, no obstante, de parecer largo, por la impaciencia que había de oír al Sr. Moret. Fue muy aplaudido. Al levantarse el Sr. Moret volvieron a sonar los aplausos, y el orador comenzó manifestando el entusiasmo que le produjo cuando era estudiante la historia de Zaragoza.

Describe magistralmente la situación topográfica de la población en aquellos tiempos, narra los hechos históricos anteriores al primer sitio, y al describir los combates entonces sostenidos, la hermosa palabra del orador fascina al auditorio.

Recuerda la participación que en aquellos hechos tuvieron Palafox, Calvo, Rodas, Cerezo, el Tío Jorge, Agustina Zaragoza, la condesa de Bureta y otros héroes, y al describir los asaltos de los franceses, cautiva y entusiasmada de tal suerte, que antes parece estar presenciando tan gloriosos hechos, que recordándolos a través del tiempo y con el apoyo de la historia y de la tradición.

Frecuentes aplausos interrumpen al orador.

El Sr. Moret relató el segundo bombardeo, y al describir sus lúgubres escenas repetidas en la heroica ciudad hasta ser arrojados los franceses, supo emocionar profundamente al auditorio, que derramó muchas lágrimas.

El orador terminó con un recuerdo general a los héroes de la Independencia, que fué acogido con ruidosos y prolongados aplausos.

El público salió entusiasmado del orador. — *Fondevila.*

El vapor *Ciudad de Cadiz* que ha fundado en el puerto de este nombre, ha conducido más de cien familias de emigrantes, que vuelven en la situación más deplorable que se puede imaginar, quedándose de falta de trabajo y los pocos miramientos que en Buenos Aires se guardan a los inmigrantes, resultando de ese modo ilusorias las esperanzas que al zarchar concibieron.

Anoche obsequió con un espléndido banquete al Sr. López Puigcerver la comisión de liberales de Cartagena que llegó recientemente a Madrid.

El Sr. D. Rafael de la Viesca, fundador del periódico *La Dinastía* en Cadiz, y es-

critor distinguido, se presentará candidato adicto por aquella provincia en las próximas elecciones de diputados a Cortes.

Han regresado a Madrid el director de política de la Presidencia, Sr. Alvear, y el diputado Sr. García Aliz.

A LAS CUATRO DE LA TARDE

La *Gaceta* publica hoy, como habíamos anunciado, el Mensaje que han dirigido a S. M. la reina los muy reverendos arzobispos, reverendos obispos y vicarios capitulares reunidos en el Congreso Católico de Zaragoza, así como la contestación dada por S. M. la reina, de acuerdo con el Consejo de ministros.

Nuestros lectores conocen ya el Mensaje de los prelados que adelantamos en el número de ayer. La contestación de S. M. la reina dice así:

«Muy reverendo en Cristo, padre cardenal Benavides.—Mi muy caro y amado amigo, arzobispo de Zaragoza: Poseída de la emoción más grata, he recibido el elocuente Mensaje, que por espontáneo impulso de lealtad y patriotismo acordaron dirigirme los prelados reunidos bajo las santas bóvedas de La Seo, en la heroica y piadosa Zaragoza.

Si estimo en todo el valor inapreciable que encierran por su alto origen, su notoria firmeza y su ejemplar enseñanza los sentimientos de amor al trono y los votos por la ventura de la patria, tan hermosa y sinceramente expresados, agradezco, con ellos, desde lo más íntimo del alma, las oraciones fervientes por el rey, por la nación y por toda la real familia, elevadas a la Santísima Virgen, ante el Pilar glorioso, al que han rendido tantas generaciones el culto de su fe, siempre viva en nuestra católica España.

La reina de los cielos acogerá, bajo el maternal amparo de su misericordia, la plegaria de los maestros y pastores de esta grey predilecta, que debe a su intercesión divina tan insignes gracias y tan memorables favores. No se aparta, entre ellos, un instante de mi agradecido corazón de reina, de madre y de cristiana, el recuerdo imperecedero del que alcanzo conmigo la monarquía española, en los amargos días de angustia indecible, que amenazaron la preciosa existencia del rey, mi augusto hijo. Escuchó entonces propicio el Todopoderoso la súplica del Romano Pontífice, que quiso acrecentar, orando por su ahijado, los dones inestimables con que su paternal bondad incesantemente nos obliga; acogió el Altísimo la fervorosa instancia que de todos los altares alzaron a su Trono los ministros de su religión sacrosanta; atendió el clamor de la nación entera; oyó la voz de mis lágrimas y se apiadó ante mis oraciones. ¡Por qué no esperar de su clemencia infinita, que concediéndome el auxilio de su gracia, que acabais de pedirle, y dispensando su divina protección al rey, conserve a nuestra amada España la paz, en cuyo seno restaura y fomenta su poder, su bienestar y su cultura, y la depare destinos gloriosos que emulen y renueven su inmortal grandeza!

Os ruego, venerable prelado y caro amigo, seáis intérprete de mi reconocimiento para con todos los muy reverendos arzobispos, reverendos obispos y vicarios capitulares, que han redactado y suscrito con feliz inspiración un documento, en el que resplandecen hermanados, como lo están en el corazón del pueblo español, el amor patrio, la fe católica y la lealtad monárquica, esos tres sentimientos que produjeron los más grandes hechos y las páginas más brillantes de su preclara historia.

Después de contestar, como debo, a un Mensaje tan grato para mí en todos conceptos, tocame también manifestaros, ilustrado cardenal, que en cumplimiento de deberes constitucionales, que ciertamente conozco, he puesto en manos de mis ministros responsables, las dos instancias con que viene aquel acompañado, encareciéndoles que, en cuanto posible sea, atiendan las indicaciones que contienen, inspiradas a tan respetables prelados, sin duda alguna, por un igual deseo de procurar el bien de la Iglesia y del Estado.

Sea, muy reverendo en Cristo, padre cardenal Benavides, arzobispo de Zaragoza, Nuestro Señor, en vuestra protección y guarda.

Palacio a 25 de octubre de 1890.—*Marta Cristina.*

Dice *El Clamor*: «Los injustificados ataques dirigidos por *El Correo* al general Martínez Campos, no han merecido la aprobación de fusionistas muy caracterizados.

Algunos de éstos lamentaban que dicho colega se hubiera dejado llevar de sus sentimientos personales, haciendo solidario a su partido de frases que éste no puede aceptar.»

El juzgado de Instrucción del Este ha dictado auto de procesamiento contra el director de *El Resumen*, por virtud de querrela entablada por D. Javier Martínez, preso en la cárcel modelo.

Al Sr. Suarez de Figueroa se le exige fianza de 2.000 pesetas.

El Banco Hipotecario ha propuesto para el gobierno de aquella Sociedad a don José de Elduayen.

Dice *La Epoca* acerca de la gestión del Banco de España:

«Lo único que hay de cierto en los rumores que circulan es que el Banco ha decidido adquirir en grande escala pastas de oro y de plata a fin de nutrir sus cajas, aprovechando los cambios favorables, y poder hacer frente con más desahogo a las exigencias de la circulación y de la plaza.

Por lo pronto, ha concertado ya 50 millones en oro, y elevará esta suma hasta donde crea necesario, para lo cual ha pedido que se le abran los oportunos créditos en el extranjero solo con la firma del Banco de España.

No se trata, por consiguiente, como se ha dicho, de un préstamo con garantía, ni de una cantidad fija de 100 millones, ni la operación se ha hecho con el Banco de París.

Y dice *El Imparcial* sobre el mismo asunto:

«Según noticias que tenemos nosotros por fidedignas, lo que se persigue con esto es aumentar las reservas metálicas del Banco para en su día aumentar la emisión fiduciaria de que hace tanto tiempo se viene hablando.»

El gobernador interino de Toledo, don José Hiorro y Alarcón, recibió días pasados, con motivo de haber arreglado las cuestiones pendientes entre los pueblos de Escalón y Puebla de Montalván el siguiente telegrama:

«Escalón.—Alcalde a gobernador.—Dada cuenta de nuestra gestión anoche en ese gobierno civil, el ayuntamiento y pueblo, altamente agradecidos, acaban espontánea y unánimemente a V. S. hijo adoptivo de esta villa. Llevaré a V. S. copia del acta que está suscribiéndose.»

Hoy publica la *Gaceta* los siguientes reales decretos del ministerio de Ultramar, relativos a personal:

Admitiendo la dimisión a D. Víctor Balaguer, del cargo de presidente del Consejo de Filipinas.

Idem a D. José Antonio Rebollo, consejero del mismo.

Declarando cesantes a los consejeros D. José Manuel Piernas, D. Juan Álvarez Guerra y D. José Centeno.

Nombrando presidente del Consejo de Filipinas a D. José Elduayen.

Idem vicepresidente a D. Fernando Vida.

Idem consejeros a D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, a D. Vicente Barrantes, a D. Eduardo de la Guardia, a D. José Morales y Ramírez, a D. Francisco Briones, a D. Jerónimo Martínez y López, a D. Pablo Ortiga y Rey, a D. Francisco Manuel Díez y González, a D. José Gómez de Arteche, a D. Antonio Fernández Caffete, a D. Joaquín Maldonado Macanaz, a D. Francisco Coello, a D. Ignacio García de Tudela, a D. Fray Manuel Puebla, a D. Tomás López Berge y a D. Antonio Molit.

Declarando cesante a D. José Garcés de Marilla, gobernador civil de la provincia de Mindoro (Filipinas).

Nombrando para este cargo a D. Joaquín María Valdivia.

Declarando cesante a D. Julian Chavarrí, contador central de Hacienda de la isla de Cuba.

Trasladando a este puesto a D. Augusto de Rosales, administrador principal de Hacienda de la Habana.

Declarando cesante a D. Joaquín Ferragut y Mesa, ordenador central de pagos de la isla de Cuba.

Nombrando para reemplazarle a don Miguel Fernández Figares, gobernador de la provincia de Pinar del Río.

Y para esta resulta a D. José López Roberts.

A juzgar por lo que dicen los periódicos de Sevilla, es esperado en aquella ciudad el ex-ministro liberal Sr. Albareda, a quien sus correligionarios preparan un gran recibimiento.

Según nos comunican de San Sebastián, ha sido escusado el número de solicitudes presentadas en el Ayuntamiento para el reparto de la cantidad dejada por S. M. la reina antes de marchar.

Solo en la alcaldía se han recibido próximamente 800, y agregando a este número 200 que había en la Intendencia de Palacio, resultan aproximadamente 1000 solicitudes entre quienes se han de repartir las 3000 pesetas que ha dejado la reina.

El Ayuntamiento, considerando muy escusado el número de solicitudes, ha dispuesto que las juntas parroquiales de beneficencia informen quines son los verdaderos necesitados de sus respectivos barrios.

Escribe un periódico de Barcelona: «Los federales tratan de presentar la candidatura del Sr. Pi y Margall por el distrito de Sabadell, a cuyo efecto negociaban la benevolencia de los obreros y del partido socialista, que cuenta allí con fuerzas de importancia.»

Noticias del ministerio de la Guerra: S. M. la reina regente ha firmado el siguiente decreto relativo al personal del cuerpo jurídico militar:

Artículo primero. Para cumplimiento de los preceptos del Código de Justicia militar, relativos a la separación de las funciones de instrucción y acusación en los procedimientos judiciales del ejército, se concentrará en las capitales de los distritos militares respectivos el personal del cuerpo jurídico, asignado a cada uno de ellos, quedando suprimidas las asesorías de Toledo, Cadiz, Santoña, Málaga, Cartagena y Lérida.

Las del Campo de Gibraltar y Melilla continuarán funcionando como en la actualidad.

Los capitanes generales de los distritos utilizarán dicho personal en la forma que convenga al servicio, con arreglo al mencionado Código.

Artículo segundo. Las plazas de primeros tenientes fiscales del Consejo Supremo de Guerra y Marina, creadas por los artículos 69 y 70 del Código de Justicia militar, serán desempeñadas en comisión, hasta que en presupuesto se consigne crédito para ellas, por un general de brigada y un auditor general de ejército,

respectivamente, que tengan otros destinos para la reclamación de sus haberes y sin que esto produzca alteración en las respectivas plantillas.

Artículo tercero. Los fiscales militar y togado elevarán al ministerio de la Guerra, por conducto del presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina, las oportunas propuestas para la provisión de los cargos de segundos tenientes fiscales.

Artículo cuarto. Los jefes y oficiales que resulten excedentes en ambas fiscalías quedarán agregados a las mismas hasta que obtengan colocación en otros destinos de plantilla, debiéndose verificar la amortización de este personal en la forma reglamentaria.

Artículo quinto. El ministro de la Guerra queda encargado de la ejecución de este decreto.

También ha firmado S. M. la reina los siguientes decretos:

Nombrando primer teniente fiscal militar, en comisión, del Consejo Supremo de Guerra y Marina al general de brigada D. Luis Cappa y Bejar.

Nombrando auditor de la capitania general de Castilla la Nueva, al auditor general de ejército D. Rafael García de la Torre.

Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo a los generales de brigada don Fernando Castillejo, D. José de Albizu, D. Enrique Rodríguez Mellado y al capitán de navío de primera clase D. Carlos Ruiz y Canales.

Concediendo destino a los siguientes jefes de artillería:

Coroneles: D. Francisco Novella, comandante de la plaza de San Sebastián y director del Parque; D. Manuel Salazar, comandante de la plaza de Jaca y director del Parque; D. Pedro García de Paredes, a la escuela Central de tiro (sección de Cadiz); D. Juan García Ontiveros, al sexto depósito de reclutamiento y reserva, y D. Francisco Parra, al tercer depósito.

Tenientes coroneles: D. Domitilo Jimenez y Leon, de subinspector de la maestranza de Sevilla; D. Francisco Cano, director del Parque de Victoria; don Ramon Correa, de comandante de la plaza de Seo de Urgel y director del Parque; D. José Ramos, al primer batallón de plaza, y D. Rafael Manuel de Villena, a la subsección de Andalucía.

Comandantes: D. Manuel del Temple, a la pirotecnia de Sevilla; D. Valentin Bartran, al primer regimiento de montaña; D. Arturo Urzelle, al segundo divisionario; D. Leoncio Mas, al cuarto regimiento de Cuervo; D. Eugenio Vidal, al cuarto batallón de plaza; D. Roberto Bernizabal, al primer regimiento de cuervo; don Manuel Somosa, al quinto depósito y don José Echevarría, al primer depósito.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad, 244038 pesetas, por 2069 imposiciones, de las cuales son nuevas 214, y se han satisfecho en los días 24, 25 y 26, pesetas 487697, a solicitud de 641 imponentes, 294 de ellos por saldo.

En el Instituto, Valverde, 30, se vacuna y revacuna de 3 a 5.

Hoy han ingresado en la Caja de ahorros hipotecaria del Banco Ibérico, 10.648 pesetas por 23 imposiciones al 6 por 100, y 87 al 5 por 100, y se han devuelto 11.108 pesetas a petición de 8 imponentes.

Vías urinarias. Dr. Settler, de los hospitales de París. C. de Gracia 26. De 12 a 4.

La Compañía de maderas, Madrid, Argumosa, 14; Bilbao, Santander, Gijón.

Ayer se perdió en la Carrera de San Jerónimo un tarjetero de señora con tarjetas y apuntes.

Al que lo devuelva en el número 16 de

«Mi querido Mauricio:

«En este momento sabemos por los periódicos que la señorita de Briolles se vuelve a casar.

«Te lo comunico a vuelo de pluma.

«Es ciertamente para nosotros un acontecimiento imprevisto y que nos llena de asombro.

«Estas mujeres no tienen alma.

«Siempre lo había creído así.

«Te meiste en un mal paso dando tu nombre a esa muchacha caprichosa y exótica.

«Por este hecho puedes juzgar la índole de sus sentimientos con respecto a tí y no debe inspirarte sino aversión.

«Inútil es decirte que así lo consideramos tanto Balazé como yo.

«Si acaso, como yo me temo, conservabas un resto de pasión por esa señorita, espero que quedarás curado radicalmente. El remedio será tal vez tan doloroso como el cauterio de una llaga por medio del hierro candente; pero importa poco si es eficaz.

«Quería expedirte un telegrama para comunicarte la noticia, pero Balazé me ha disuadido, diciéndome que siempre será demasiado pronto para recibirla.

«Nuestros padres combatían contra esas papallotes, y nosotros hubiéramos debido mantener intactos los odios que este acontecimiento ha venido a reanimar en nuestros corazones.

«Estás libre ya de toda obligación y no tienes consideraciones que guardar; vuelve, pues, a nuestro lado y no renuncies a tu país y a tus amigos; a tus hermanos más bien, por una mujer que no merece semejante sacrificio.

«Te abrazamos los dos.

«Tu antiguo camarada,

«DE SOËSMES.»

El telegrama era laconico.

Estas pocas palabras:

«Diana se casa el 15. Venid. Silencio.

«ARABELA.»

Este despacho había sido expedido la noche del día anterior desde Londres a Mostaganem y transmitido la mañana siguiente a Sidi-Kheili.

viente preferido, un español, cuya fidelidad y adhesión había sabido conquistarse con su dulzura.

—¡Perez!—dijo.

—¿Señor?

—Un caballo; voy a la ciudad.

—Y cuando volverá el señor?

—Dentro de pocos días. Entretanto, cuidad de la posesión y de la casa.

—El señor puede irse tranquilo.

Diez minutos después galopaba a toda brida por el camino de Oran.

Su caballo, de pura raza árabe, devoraba los kilómetros con la rapidez de una gacela y Faudoise le gritaba acariándole con la mano:

—¡Corre! ¡Corre más! ¡Más todavía!

En Oran hizo sus preparativos de viaje.

El paquete de la Compañía trasatlántica debía zarpar pocos instantes después.

A la hora marcada levó anclas, salió de la dársena y franqueó el paso del puerto nuevo.

Desde el puente contemplaba distraídamente Faudoise el anfiteatro de la ciudad que se alzaba poco a poco, con su antigua kasba que la domina, sus mezquitas y minaretes blancos como la leche, destacándose en el fondo azulado del cielo.

Delante de la proa del buque, jugueteaban entre las olas los marsoplas como delfines heráldicos; las gaviotas rozaban el agua con el extremo de sus alas, y las barcas pescadoras se dibujaban claramente con sus grandes velas grises en la limpidez de la atmósfera.

Poco a poco fueron sumergiendo las altas murallas de rocas de Mers-el-Kébir; el cabo Falcon se confundió en una línea indecisa con el resto de la costa; las aldeas escalonadas en el acantilado se hundieron lentamente bajo el horizonte, y muy pronto la tierra solo apareció a los ojos de los pasajeros como una faja de niebla, perdiéndose en la inmensidad de las aguas.

Y Faudoise, apoyado de codos en la balaustrada del buque, repetía interiormente con indecible ansiedad:

—¡La mitad de mi vida por una hora de adiós!

XXXV.

Cuando Diana, en un momento de despecho, no menos que de enervación y de cansancio, y por prestarse, en fin, a los deseos de su madre, prometió dar la mano a su primo, si bien aplazando el cumplimiento de su promesa para el mes de mayo, se encontraba en el mismo caso que un dador a fecha determinada que se figura no ha de llegar nunca el vencimiento de su crédito.

Y aquel cumplimiento pesaba sobre ella tanto menos, cuanto que contaba con lo imprevisto, con algún misterioso acontecimiento que la desligara, con la intervención de alguna poder que no acertaba a personificar ni se atrevía a mirar cara a cara, pero que consideraba como segura.

Digámoslo de una vez, segregando sus ideas de la oscuridad de que ella misma se complacía en rodearlas: lo que Diana esperaba era un cambio en la conducta de su marido, una explosión de celos, de celos, de indiferencia, o, en su defecto, de carácter.

No era posible que después de la visita de Diana a la casa de Soësmes, después de aquel paso, que podía considerarse como una tentativa de conciliación, el orgullo de su marido ahogase el amor de que ella no le creía curado; y era, sobre todo, imposible, o así lo suponía ella por lo menos, que la noticia de su próximo casamiento no determinase en él un arrebatado de ira, despertando los celos tan naturales en el hombre que no quiere que la mujer que fué suya pase a poder de un rival y la defiende por todos los medios y hasta el último extremo.

No queremos decir con esto que Diana hubiera contraído tal compromiso con el deliberado propósito de violarle.

Dispuesta al cumplimiento de su promesa, creía, sin embargo, como los orientales, en alguna fatalidad que regulase su destino, y se entregaba a la voluntad de su madre, con el secreto deseo de que con esa voluntad no estuviese de acuerdo la del árbitro supremo que dispone de nuestra suerte.

Esperaba, pues, sin desalentarse, con creciente ansiedad, contando las semanas, luego los días y por fin las horas que la separaban del momento fatal.

Habíase figurado que aquellos seis meses constituirían una eternidad.

Y pasaban como una flecha ante sus ojos, como un pájaro, como el suceso de fuego de un relámpago.

«¿Qué son seis meses en la vida y qué es la vida en los abismos del tiempo?»

No llegó a ella noticia alguna ni el menor indicio para congeturar que aun pensaba en ella su marido o que al menos vivía todavía.

Entonces, resignándose a pesar suyo y encerrando sus angustias en el fondo del corazón, salió de París con su madre, dos días antes de la fecha designada para el cumplimiento de su palabra, y marchó a Briolles.

Era el lugar destinado para el sacrificio.

Los Boistrudan debían llegar la mañana del contrato, en posta, procedentes de su vieja casa restaurada con motivo de la solemnidad, como iba a serlo su fortuna merced a aquel casamiento que les entregaba los cuantiosos bienes de la futura.

Entre las dos madres habían arreglado todos los detalles de la fiesta, de que Diana no parecía cuidarse, indiferente en apariencia a cuanto pasaba en torno suyo.

«Para apreciar con exactitud el estado de su alma, bastará consultar una de las últimas páginas del libro encarnado:

«14 mayo 1886.

«Nos hallamos donde anoche, en Briolles. El tiempo es hermosísimo.

Flores por todas partes. Los ojiacones están cubiertos de puntitos blancos como nieve; los castaños se transforman en grandiosos ramilletes; los céspedes parecen por su suavidad y blandura grandes paños de raso verde; los estanques que cabrillean en el fondo del valle se van rodeando de una cintura de follaje y de plantas acuáticas.

En el parque se rastrean y desbrosan las cañas para la magna recepción; todos los jardines

han sido requeridos y todos trabajan en sus faenas. Las hornillas de las cocinas están encendidas y se disponen las vitualias para las bodas de Camacho y el banquete, al que está invitada la flor y nata de la gente de estos contornos.

Esto es hecho.

Recordo, sin embargo, que este casamiento no ha dejado de levantar algunas protestas. Estas innovaciones en la legislación repugnan a las ideas bretonas y sé que en cierto elevado lugar de Rennes se ha hablado de mi boda en términos un poco vivos.

Aunque por diversas causas, participo de la opinión de los censores.

Este nuevo vincolo en vida de Mauricio, del elegido de mi corazón, ¡del primero! me parece pura y sencillamente una prostitución. Mauricio no puede, si es hombre de corazón — y yo no puedo dudar de que lo es — encontrarse con mi marido, quiero decir, con M. de Boistrudan, sin provocarle. O en otro caso, sería señal de que me desprecia soberanamente. No me atrevo a tender la vista sobre el porvenir; ¡me confunde, me espanta, me repugna!

De ocho días acá, a medida que va acercándose la hora, siento impulsos de decir a Máximo: ¡No os amo! ¡Me daís horror! ¡No puedo! ¡No quiero!

Pero me ata mi promesa.

Me contiene el respeto a la palabra empeñada. ¡La fe jurada!

¡No soy curial ni entiendo nada de sutilezas jurídicas. He prometido, debo cumplir!

Solo una voz interior, la voz de mi conciencia tal vez, me censura mi severidad. Por los tormentos que sufro comprendo que me castigó, y la a mí propia, creyendo castigar al culpable, y la a la verdad es que sufro más que él, a no ser que el dolor que yo siento sea una repercusión del suyo.

Si no me contruyese una mal entendida vergüenza, huiría de mi casa; iría a buscarle; le interrogaría; sabría lo que piensa y lo que siente, y por lo menos tomaría después una resolución con pleno conocimiento de causa y sin tener que acusarme de haber extremado su desesperación con mi crueldad implacable.

Su silencio me abruma y me inquieta. Si se hubiese propuesto volverme loca, no pudiera haber escogido mejor procedimiento.

«Por qué no me dice que me odia, que ama a otra, que me ha olvidado, que sólo siente indiferencia y desdeñan hacia mí, en vez de atormentarme en ese silencio que me llena de zozobras y me coloca en una irresolución de que no puedo salir!»

Los dependientes y servidores de la casa no demuestran gran júbilo por mi casamiento; se hablan en voz baja cuando se encuentran; hasta el mismo Bernardo, uno de nuestros más leales criados, me dirige poco a poco una mirada triste que encierra una reconvencción.

la calle de Juan de Mena, se le dará una buena recompensa.

A LAS OCHO DE LA NOCHE
Del **EXTRANJERO** hemos recibido de la **Agencia Fabra** y de nuestros correspondientes los siguientes **DESPACHOS TELEGRÁFICOS**:

Lisboa, 26.
Las últimas noticias recibidas de Mozambique dicen que se estaba preparando en Quilimane una expedición que debe dirigirse a Mataka al mando del teniente Continho, con objeto de llevar inmediatamente socorros a la estación de Nyassa.

Nueva-York, 26 (Via cable Bilbao).
Un despacho fechado ayer en la Habana anuncia que han sido reducidos a prisión doce obreros por haberse cogido documentos incitando a sus compañeros a producir una nueva huelga.

La Haya, 26.
El estado del rey continúa siendo relativamente satisfactorio, aunque las fuerzas del ilustre enfermo siguen disminuyendo.

Se acentúan cada vez más las perturbaciones mentales, pero hasta ahora no ha experimentado ningún fuerte acceso de locura.

Berlin, 26.
Ayer se verificó una gran serenata y una notable «Marcha de las antorchas» en honor del general Moltke, con motivo del noagésimo aniversario de su natalicio.

Roma, 26.
En los círculos católicos se considera como fuera de toda duda el inmediato reconocimiento por el Vaticano de la República del Brasil.

Ostende, 26.
En las costas de Bélgica se ha desencadenado una violentísima tempestad.

Un brick alemán se ha ido a pique, pereciendo ahogados nueve tripulantes.

Roma, 26.
Reina una temperatura excepcional, impropia en esta ciudad en la época en que nos encontramos.

El termómetro bajó ayer a cero y cayó una nevada bastante regular.

Paris, 26.
Ayer se firmaron los contratos matrimoniales de la señorita de Morenheim, hija del embajador de Rusia, asistiendo los ministros y varios diputados.

Méjico, 26.
El protocolo del tratado de paz entre las Repúblicas de Guatemala y el Salvador no contiene ninguna estipulación relativa al cange de prisioneros de guerra.

Asegura que la unión de las Repúblicas del Centro-América será proclamada en el próximo Congreso.

Londres, 26.
Continúa preso el individuo llamado Prarey, por suponerse autor del asesinato de la mujer encontrada en «Sonth Hampstead».

Paris, 26.
El periódico *Le Siècle* dice que se ha llegado a un acuerdo entre los gobiernos de París y Londres sobre los detalles de fijación de límites respectivos en Sierra-Leona.

El encargado de negocios de Francia en esta corte participa al ministerio de Estado que el bloqueo de la parte de la costa de los Esclavos, comprendida entre el límite de las posesiones francesas y alemanas de los Popos y el límite oriental de las posesiones francesas de Porto Novo, que fue establecido por el gobierno de la república, ha quedado levantado el día 3 del corriente mes de octubre.

Lo que se publica para conocimiento del comercio.

DE PROVINCIAS ha recibido LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes **TELEGRAMAS**:

Bilbao, 26 (12'30 t.).
Durante la última semana han entrado en este puerto 71 vapores y 12 buques veleros y salieron del mismo 63 vapores y 27 veleros. Se exportaron 61723 toneladas de mineral y 4893 en lingotes. Los embarques son algo escasos, por los pocos vapores que han entrado.

El cargamento de lingotes de la fábrica «La Vizcaya» llegados a Glasgow ha causado gran impresión en aquel mercado, donde se creían al abrigo de toda competencia. Los fabricantes ingleses se han convencido de la superioridad de nuestro lingote.

Ayer debutó en este teatro con *La Tempestad* la compañía de zarzuela que dirige el Sr. Soler. —*Coll.*

Calaf, 26 (2'10 m.).
Simulada la toma de Fortesa por las tropas, se dio el toque de alto para que, cesado el fuego, se reuniesen todas las fuerzas en el campo de maniobras y se preparasen a verificar el desfile ante el general en jefe, Sr. Martínez Campos, y su cuartel general.

Presenciaron este espectáculo millares de espectadores.

Las maniobras de ayer se han realizado todavía con mayor precisión que las anteriores, guardando las respectivas distancias los combatientes.

El general Martínez Campos ha dirigido de las maniobras con su acostumbrada actividad, encontrándose en los puntos donde se hallaban operando las brigadas.

Los disparos de la artillería y el fuego granadero de la fusilería, impedía oír los toques de atención de las cornetas, siendo necesario que los ayudantes de campo y los oficiales a las órdenes las transmitieran personalmente.

Los disparos de fusil asediando a 700 mil y los de cañón a 1380.

La salud de las tropas inmejorable. —*Illescas.*

Calaf, 26 (1'15 m.).
Han regresado a sus respectivos pueblos los 20000 viajeros que presenciaron las maniobras. También regresaron a Barcelona y Lérida los gobernadores civiles que han venido a presenciar el espectáculo militar.

El general Dabán, que también ha permanecido algunos días en este campamento, manifiesta públicamente su satisfacción por el acierto de las maniobras, atribuyéndoselo la siguiente opinión: La moral del soldado excelente, reflejan en la tropa entusiasmo militar y predisposición y hábitos a la campaña; los jefes y oficiales de todos los cuerpos y armas del ejército rivalizan en aplicación y estudio, demostrando conocer los respectivos reglamentos; los servicios de parque, sanidad y administración militar, perfectos, concedidos de los límites y de los recursos dentro de el presupuesto de la guerra; el Estado Mayor, incansable en el bufete y a caballo; los generales han demostrado gran acierto en el mando, observándose en ellos el deseo de enseñar a

las tropas la táctica militar y aprender a la vez en las maniobras de campamento: entendiéndose que al oficial le sobran condiciones de perfecta aplicación, aunque necesita más hábitos de campamento para el desarrollo de las fuerzas a su mando. Como éstos obedecen sin duda a la falta de campos de instrucción, entendiéndose que éstos son necesarios de todo punto. Con escuela de tiro, repetición de maniobras por todas las armas, aumento del prestigio del ejército y con que procure el gobierno evitar a las tropas trabajos de destacamento, guardias y guarniciones sin objeto y aumentando en cambio los ejercicios prácticos bajo una dirección conveniente y los servicios auxiliares, nuestros oficiales, habituados a las maniobras, podrán competir con los de los ejércitos extranjeros. —*Illescas.*

Calaf, 26 (3'15 m.).
Varios trenes extraordinarios han conducido a Barcelona a muchos de los viajeros que vinieron a presenciar las maniobras.

En Lérida la aglomeración de gente fue tal que el inspector del gobierno, Sr. Benítez, tuvo que pedir el auxilio de la fuerza pública para evitar desgracias en los cruces de trenes. —*Illescas.*

Calaf, 26 (3'15 m.).
Después de la misa de campaña que ha de celebrarse entre Calaf y San Martín, y que oírán las tropas con traje de marcha, cada cuerpo saldrá para su destino.

El general en jefe saldrá en el tren de por la mañana para Barcelona.

Las serenatas dadas por las músicas militares han atraído gran concurrencia y las calles todas de la población han estado animadísimas.

El tren de viajeros para Manresa ha salido a las doce de la noche.

Los empleados de la estación provisional de telégrafos merecen elogios por su incansable actividad en el trabajo que han desempeñado. —*Illescas.*

Calaf, 26 (10 m.).
Se ha celebrado la misa de campaña en los campos próximos a Prats de Rey, y todos los cuerpos que a ella han asistido marchan a sus respectivas guarniciones, quedando solo en esta los ingenieros y el regimiento de San Quintín para recoger las tiendas de campaña y demás artefactos.

El Sr. Martínez Campos, con todo el cuartel general, ha regresado a Barcelona. —*Illescas.*

Irun, 26 (9'16 m.).
La policía de San Sebastián, secundada por las pesquisas de un agente de policía inglesa, amparado por la ley de extradición y con auxilio de su consulado, sorprendió ayer en la fonda del Comercio, reduciéndole a prisión, a un caballero inglés llamado mister William Harwis, corredor de comercio de Londres, el cual parece que se fugó de aquella capital llevándose fondos por valor de 15000 libras esterlinas.

A ruogo del agente inglés, el detenido ingresó en la cárcel, ocupando una celda de distinguirse, donde se le atiende con esmero por cuenta de la policía inglesa.

Una vez ultimados los detalles de extradición, el agente inglés, ayudado por la policía española, conducirá al preso a Bilbao embarcándose allí para Londres. —*Córdoba.*

Irun, 26 (9'30 m.).
Han llegado a Tolosa unos opulentos capitalistas norteamericanos con objeto de comprar el balneario de Insalub. De dicha villa se exportaron anteaer para Cataluña seis vagones con 100 terneras.

Al llegar anteayer al tren correo a San Sebastián se bajó un viajero a beber agua.

En el momento de poner el pie en el estribo para continuar su viaje a Hendaya, fue acometido de un fuerte vómito de sangre que le produjo una muerte instantánea. Según reconocimiento de los médicos, el fallecimiento fue ocasionado por la rotura de un aneurisma.

El juzgado entiende en este asunto, del cual se dice que está envuelto en un gran misterio.

El difunto se dirigía a Hendaya en compañía de otra persona con quien le unían vínculos de parentesco. —*Córdoba.*

Murcia, 26 (1'15 m.).
En la capital no se han vuelto a registrar nuevas invasiones.

Durante la noche anterior recorrió las calles una cabalgata, en la que figuraba un carro mitológico, alumbrado con hachones, y estandartes, en que se leían lemas como este: ¡Viva la alegría! ¡Abajo la aprensión!

Los vecinos de Trapería repitieron los festejos, organizando la cabalgata el popular industrial D. Miguel Abellán.

El señor obispo ha regresado de su viaje a Granada.

El gobernador visitó a Beniel, encontrando en dicho punto dos enfermos sospechosos y muchos palúdicos, en vista de lo cual mandó inmediatamente quina.

Se asegura que vendrá a esta capital en cuanto pasen las actuales circunstancias, el Sr. Puigcerver, probablemente con el Sr. Sagasta.

En Lorea se produjo ligera alarma por haberse presentado un caso de enfermedad sospechosa, que no tardó en desvanecerse, por infundada.

La epidemia parece tocar a su término. —*Frutos.*

Palencia, 26 (2'25 t.).
El comandante del puesto de la guardia civil de Osorno comunica en telegrama de hoy que en Espinosa ha ocurrido un asesinato y que sale para dicho punto con dos números a sus órdenes.

San Sebastián, 26 (1'40 m.).
A las siete y media de la mañana de hoy se ha verificado en la bahía el regate anunciado entre cinco cocineros y cinco zapateros.

Ganaron los últimos, quienes vencieron a los cinco carpinteros en la anterior regata.

La de hoy ha sido presenciada por mucha gente que aplaudió mucho a los vencedores.

Cada remo jugaba 5 duros. —*W.*

Vitoria, 26 (9'25 m.).
Ayer tarde se ha publicado el primer número de un periódico local titulado *La Libertad*. Su publicación será trisemanal.

Su política será liberal, defendiendo las soluciones de dicho partido, todo cuanto estime conveniente al país y al que le proporcione una administración honrada exenta de caciquismo.

Defenderá los buenos usos y costumbres de la política vascuense. Con referencia a la local, estará siempre al lado de lo más útil para el pueblo, juzgando siempre los hechos con imparcialidad y criterio independiente.

Durante la pasada semana han verificado diariamente las tropas de la guarnición ejercicio de brigada. Ayer hicieron un simulacro de batalla en las inmediaciones de esta capital, al que asistió gran concurrencia.

Tiempo hermosísimo. —*Corresponsal.*

Los diarios oficiales anuncian que el día 1.º de noviembre próximo empezará

en la provincia de Madrid la cobranza del segundo trimestre de las contribuciones territorial e industrial.

Es probable que para año nuevo se instalen en el nuevo palacio de las calles de Alcalá, Trágneros y Greda, las cajas y las principales dependencias del Banco de España.

Los jesuitas van a construir un templo en la Coruña, habiendo adquirido el solar en 16.000 duros. El 31 de julio próximo estará terminada la construcción de la iglesia.

LITERATURA Y ARTES.
Mañana leerán a la empresa del teatro de la Zarzuela dos aplaudidos autores un melodrama en cinco actos, con destino al mismo teatro.

—A la empresa del teatro de la Comedia le ha sido entregado un juguete cómico titulado *El ábaco*, original de un aplaudido autor y periodista.

—En el teatro de Variedades se estrenará esta semana un juguete cómico titulado *Parar por marido*, original de dos conocidos autores, teniendo esta obra la particularidad de ser la última que tuvo en ensayo el inolvidable actor D. Mariano Fernandez.

—Próxima a terminar la primera serie de abono en el teatro de la Comedia, se halla abierta la renovación para la segunda en la contaduría a las horas de costumbre.

—El próximo jueves se estrenará en el elegante teatro de la Comedia, la nueva original en tres actos y en verso, de un aplaudido autor, titulada *La vieja ley*.

—Mañana lunes se verificará en el Circo de Price el beneficio del popular y aplaudido clown español Nony, que se propone, en unión de sus compañeros Tony Grieco y el distinguido Martinette, ejecutar nuevos números cómicos, que harán pasar un buen rato a los concurrentes, los que indudablemente ocuparán, dadas las simpatías de que goza el beneficiado, todas las localidades del espacio coliseo.

—La zarzuela *Los triunviros* llevó anoche inmensa concurrencia al Salón Variedades, obteniendo un verdadero éxito por parte de todos los artistas encargados de su interpretación, que fueron repetidamente aplaudidos y llamados a escena. La orquesta admirablemente dirigida por el autor Sr. Rodríguez.

En la comedia *El vecino de enfrente* hizo su debut el Sr. Fonvilla, actor ya conocido del público, y que con el popular actor Pepe García y la Sra. Suarez y señorita Torres, compartieron los aplausos del público.

El baile *Las pajaritas*, aplaudidísimo, y cada noche mejor puesto en escena, con las obras anteriores, llevarán mucha gente al afortunado Salón Variedades.

—En la semana próxima tendrá lugar en el teatro Lara el estreno de un juguete cómico en un acto, original de un aplaudido autor, titulado *La ley del embudo*.

—En vista del extraordinario éxito que hoy ha alcanzado la representación de *Don Juan Tenorio* en el favorecido Salón Variedades, la empresa ha dispuesto ponerle mañana en escena, juntamente con un baile. El precio de la butaca será de 6 reales.

El ministro de la Gobernación, Sr. Silvela, ha pasado la tarde en su despacho, dedicado a redactar los proyectos de ley que hace precisos la adaptación de la ley de sufragio para las elecciones municipales y provinciales.

El capitán general marqués de Novaliches, con su señora y familia, han llegado a Madrid, procedentes de la provincia de Soría.

En los días 9 y 10 del mes próximo tendrán lugar en Valencia dos corridas de toros, una de Miura y otra de Orozco, que serán estoqueados por Mazzantini y el Espartaco.

Mañana se verificará en la plaza de toros del puente de Valdecas la última corrida de la temporada, lidiándose seis reses de una acreditada ganadería por Jerónimo Gómez (Curriche), Juan Antonio López Megía y Francisco Ballesteros (el Bra).

Habrán además novillos para los aficionados.

La academia de matemáticas Arenas-Arroyo ha celebrado hoy brillantemente su inauguración, celebrando un almuerzo al que han concurrido el señor obispo de la Habana, el Sr. D. Carlos Navarro y Rodrigo, el señor director de Establecimientos penales Sr. Hernandez, el conde de la Villana, D. Gustavo Reyes, D. Vicente Sanahuja y varios representantes de la prensa.

Brindaron por la prosperidad de la academia los Sres. Navarro y Rodrigo, Moya, conde de la Villana, y el señor obispo de la Habana.

El Sr. Arenas (D. José), uno de los directores, dió las gracias por las muestras de atención recibidas y brindó por la ciencia, que es el ideal de la academia, y el trabajo, medio para conseguirlo. En representación de los alumnos el Sr. Reyes felicitó a sus profesores, prometiendo el y sus compañeros seguir las huellas de sus respetables maestros para alcanzar en su día la reputación que ellos ostentan, si sus facultades se lo permiten.

Los ramos que adornaban la mesa fueron remitidos a las señoras de Navarro Rodrigo y Sras. de Moya, Sanz, conde de la Villana y Sanahuja.

Mañana comenzará el derribo del ex-convento del Carmen, que se halla enclavado en las calles de la Salud, Abada y Tetuan.

En breve comenzarán las obras del ferrocarril de Pontevedra al Carril, que ha de poner en comunicación a Santiago de Compostela con el resto de Galicia.

Ya está terminado el croquis de la estatua que dedica el pueblo de la Coruña al ilustre gallego D. Eusebio da Guarda. La estatua y el pedestal miden cinco metros de altura.

Hoy ha salido el crucero *Colon* de San Vicente de Cabo Verde con rumbo a la bahía de Todos los Santos.

La real familia ha pasado la tarde en el palacio de la Zarzuela.

Por la noche asistirá al Teatro Real.

No es cierto que el Consejo Superior de la Armada haya impuesto en su acuerdo condición alguna de tonelaje al Sr. Peral para llevar a cabo el nuevo ensayo de navegación submarina. El Sr. Peral no ha contestado concretamente al referido acuerdo, que se limita solo a la presentación de planos y a las condiciones generales del proyecto.

La publicación de los informes oficiales acerca del primer ensayo se hará inmediatamente.

Ha sido nombrado decano de farmacia de la Universidad de Santiago, D. Eduardo Talegon.

Una dama de esta corte, natural de la Coruña, ha remitido 2000 duros a las Hermandades de los Pobres para que continúe la construcción del Asilo en la capital de Galicia.

DE NUESTRO CORRESPONSAL EN TÁNGER recibimos el siguiente telegrama:

Tánger, 26 (1'45 t.).
Veintinueve cañonazos acaban de anunciar el recibo de la carta anunciando su feliz entrada en Marruecos. —*Orive.*

Aunque molestado todavía por agudísimos dolores, se halla, sin embargo, algo mejor de la grave dolencia que viene padeciendo, nuestro querido amigo y distinguido compañero Sr. Peña y Goni, cuyo pronto y completo restablecimiento deseamos.

Hoy le han visitado multitud de amigos, entre los cuales se hallan esclarecidos representantes de la prensa, reputados maestros compositores y aplaudidos artistas.

El señor duque de Veragua se encuentra enfermo de alguna gravedad.

De todas veras deseamos el pronto y total restablecimiento de nuestro querido amigo.

El gobernador civil se encuentra más aliviado, habiendo podido trasladarse a su domicilio particular.

Nos felicitamos de la mejoría de nuestro buen amigo el Sr. Sanchez Bedoya.

TOROS.—La última corrida de la presente temporada se ha celebrado esta tarde con regular entrada, lidiándose en ella seis toros de la ganadería de D. Luis Mazzantini, estoqueándose éste y el novillito Arana, ya ordenado en la plaza de Sevilla por el Gallo.

Presidia la fiesta el Sr. Betegon.

El primer toro tomó seis varas, dió dos caídas y mató dos caballos. Los banderilleros de Luis cedieron los palos a Blanco y medio; y Luis, que vestía verde aceituna y oro, dió los avíos a Arana, que vestía azul con oro. Lo pasó 22 veces con algo arte, y después de tres pinchazos, lo mató de una buena a todo volapie, y un descabello a la primera.

En varas el segundo fué mediano; tomó seis sin poder alguno, y mató un caballo. La gente de Arana devolvió la flecha a la de Luis, y el Regaterillo le puso dos pares y medio Corito. Nueva cesión de trastos. Mazzantini pasó al toro siete veces y lo mató de una buja.

El tercero cumplió mejor que los anteriores, tomó 11 varas, dió tres caídas y mató tres caballos. Hierro y Luisillo le prendieron tres pares y Luis lo mató de tres pinchazos y media estocada muy buena, todo precedido de 14 pases.

El cuarto tomó cuatro puyazos, dió tres caídas y mató dos caballos. Jarama en un coleo le quitó completamente la pata. Zayas y Cuco les pusieron tres pares y Arana lo despachó de una estocada un poco caída, precedida de 11 pases de muleta.

Tomó el quinto seis varas, dió tres caídas y mató un caballo. Parearon los matadores, dejando Luis dos pares y Arana uno y medio, todos aceptables y Mazzantini acabó con su último de siete pases y media estocada muy buena y un descabello a pulso al segundo intento.

En uno de los primeros capotazos perdió el Jaro el estribo por frente al 10, siendo derrotado por el toro varias veces sin más desmoronamiento que la rotura de la ropa.

El sexto, de preciosa pinta, tomó 8 varas, dió dos caídas y mató dos caballos. Blanco y Cuco le pusieron dos pares y medio y Arana, después de 16 pases, lo fué a pinchar sufriendo un encontronazo en el brazo derecho que le obligó a retirarse a la enfermería. Mazzantini cogió los trastos, dió siete pases y lo mató de una superior.

En resumen, la corrida ha resultado mediana.

El ganado de poca presencia y escaso poder, sobresalió el tercero; los demás escasamente cumplieron. En general hicieron buena lidia, huyendo alguno sin embargo a la muerte.

Entre todos tomaron 41 varas, dieron 13 caídas y mataron 10 caballos.

En la suerte de varas sobresalieron Cantares y Badila.

En banderillas Regaterillo en el segundo, Bernardo en el tercero, Cuco en el sexto.

Bregando ninguno.

Mazzantini mediano en el segundo, en el tercero desconfiado al pasar, en la última estocada bien; en el quinto pasó igualmente muy desconfiado y sin parar; al herir bien tomando el toro más corte que en los anteriores. En el sexto muy bien.

En los quites bien y dirigiendo por demás tolerante.

Arana en el primero demostró saber las condiciones del toro y lo pasó por bajo. Al herir se puso corto y mejor que ninguna de las veces. En el cuarto estuvo regular pasando y no mal al herir. En el sexto regular al pasar.

En quites valiente pero con mucho desconocimiento.

La presidencia bien.

La tarde buena, aunque con mucho aire. La entrada fatal.

Durante la corrida se han repartido programas anunciando una corrida extraordinaria para el jueves próximo, en que se jugarán dos toros de Miura y cuatro de Vazquez, que serán estoqueados por Lagartijo, Mazzantini y Guerrita.

Según nuestras noticias, en esta corrida no tomará parte alguno de los diestros que figuran en el anuncio.

Es probable que mañana se celebre consejo de ministros.

Hoy no se ha hecho comentario alguno político de interés, ni han circulado noticias de importancia.

Varios periódicos hablan de probables modificaciones en el alto personal de la compañía arrendataria de tabacos.

No creemos que sea el rumor exacto. Lo que nosotros hemos oído únicamente es que el ministro de Hacienda piensa exigir el cumplimiento del contrato a la compañía arrendataria.

Mañana se reunirán en el Congreso las ponencias de la junta central del censo.

Las noticias telegráficas oficiales sobre cólera recibidas esta tarde acusan solamente una invasión y una defunción en Valencia, y en Torrente, pueblo reinvasado, 2 y 1.

Se han declarado limpias de la epidemia cólera las procedencias de los pueblos de Silla y Moncada (Valencia).

DIARIO DE AVISOS DE MADRID

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA 27.—Santos Vicente Sabina y Cristeta, mártires de Avila. Sol: sale a las 6'26; se pone a las 5'2.

CULTOS PARA EL DIA 27.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Juan de Dios y continúa el anual venario a San Rafael, predicando por la tarde el Sr. Manzanos.

En San Pascual hay jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En el Cristo de la Salud cultos como todos los lunes, y al anochecer manifestos hasta las ocho.

En el Cristo de San Ginés, por la noche, ejercicios y dirá sermón el Sr. Ballesteros.

En San Jerónimo a Nuestra Señora del Rosario; señor cura.

En San Ginés, a las cinco y en San Millán a las seis continúa el de San Judas Tadeo.

La misa y oficio son de San Servando y San Germán.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Socorro, en San Millán de los Temporales, en San Ildefonso.

ASILOS DE LA NOCHE
En la noche del día 26 se ha dado hospitalidad, cena y desayuno, en el Asilo del Norte a 30 hombres, 8 mujeres y un niño. —Total, 48.

GOBIERNO MILITAR
ORDEN DE LA PLAZA DEL DIA 27 DE OCTUBRE.

Parada: Segundo de Zapadores, Ferrocarriles y Telégrafos.

Jefe de parada: señor teniente coronel de Covadonga, D. José Valles.

Imaginario: señor teniente coronel de Montesa, D. Francisco Jaquetot.

Guardia del real Palacio: segundo de zapadores, tercera sección del 5.º Divisario y 22 caballos de la Princesa.

Jefe de día: señor comandante del quinto de cuerpo ejército, D. Ricardo Bermudez de Castro.

Imaginario: señor comandante de Montesa, D. Manuel Michel.

Visita de Hospital: Saboya, cuarto capitán.

Reconocimiento de provisiones: Pavia, segundo capitán.

Vigilancia para la primera y segunda zona, a las órdenes del señor jefe de día: tercero y cuarto capitán de Cuenca.

VACUNACION
La sociedad

Los anuncios se reciben todos los días en la **SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA**, Alcalá, 6 y S., y en la Administración de este periódico, Factor, 7.

CAPITALES A COLOCAR INME-
diatamente, bajo simple
avalúo, por 100 al año reembolsables por
mes 6 en 3 años. Discreción abso-
luta. Escribir, razon 100 rue
St. Lazare, Paris.

MALES VENÉREOS
y matriz. Dr. Barragan. Consulta,
10 a 1 y 6 a 8. Corredora Baja, 22

A VESTIRSE
BIEN y BARATO vayan a
GRAN BASTIERIA DE
ESCUADERO
15, Plaza del ANGEL, 15
Paseo a Espoz, y uno.

CASA DE HUESPES DE CON-
fianza. G. Fernandez. Hortaleza,
12.